

## DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

# EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

Compendio de Doctrina social de la Iglesia

Cada familia tiene su origen en la libre voluntad de los cónyuges de unirse en matrimonio, respetando el significado y los valores propios de esta institución, que no depende del hombre, sino de Dios mismo.

La familia no es una creación debida a convenciones humanas o imposiciones legislativas, sino que debe su estabilidad al ordenamiento divino.

Y se funda sobre la misma naturaleza del amor conyugal. (n. 215)

El amor conyugal, en cuanto don total y exclusivo, de persona a persona, comporta un compromiso definitivo expresado con el consentimiento recíproco, irrevocable y mutuo del hombre y la mujer contrayentes. (n. 215)

A pesar de los numerosos cambios a través de las diferentes culturas, ningún poder puede abolir el derecho natural al matrimonio ni modificar sus características ni su finalidad.

El matrimonio tiene características propias, originarias y permanentes. Nadie puede alterar su naturaleza (n. 216)

Las características propias del matrimonio son: totalidad, unidad e indisolubilidad, y la fidelidad; y la fecundidad.

El sabio designio de Dios sobre el matrimonio no puede ser juzgado exclusivamente a la luz de los comportamientos de hecho y de las situaciones concretas que se alejan de él. (n. 217)

¿Deseas colaborar en el mantenimiento del estacionamiento y otros gastos? Puedes hacerlo también por una transferencia o depósito:

**Parroquia Sagrada Familia de Nazaret** — Rif J-29466164-5

Cuenta: 01150017061000401146 del Banco Exterior

Comunicar datos a [parroquia@sagradafamilia.org.ve](mailto:parroquia@sagradafamilia.org.ve)



Av. Principal de la Tahona, Urb. La Tahona, Caracas  
Tlfs. (0212) 941.8887 Fax: (0212) 941.3376  
[www.sagradafamilia.org.ve](http://www.sagradafamilia.org.ve) / [parroquia@sagradafamilia.org.ve](mailto:parroquia@sagradafamilia.org.ve)



**Parroquia  
Sagrada Familia de Nazaret y  
San Josemaría Escrivá de Balaguer**

DOCTRINA Y VIDA

3er DOMINGO DE CUARESMA

4 DE MARZO 2018 (para llevar)

CONOCER Y AMAR A JESUCRISTO

Lo que es agradable al Señor

Es indispensable [por eso] estar dispuestos a recomenzar, a reencontrar -en las nuevas situaciones de nuestra vida- la luz, el impulso de la primera conversión.

Y ésta es la razón por la que hemos de prepararnos con un examen hondo, pidiendo ayuda al Señor, para que podamos conocerle mejor y nos conozcamos mejor a nosotros mismos. No hay otro camino, si hemos de convertirnos de nuevo.

Os exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. Porque la gracia divina podrá llenar nuestras almas en esta Cuaresma, siempre que no cerramos las puertas del corazón. (...)

Hay que decidirse. No es lícito vivir manteniendo encendidas esas dos velas que, según el dicho popular, todo hombre se procura: una a San Miguel y otra al diablo. Hay que apagar la vela del diablo.

Hemos de consumir nuestra vida haciendo que arda toda entera al servicio del Señor.

Si nuestro afán de santidad es sincero, si tenemos la docilidad de ponernos en las manos de Dios, todo irá bien. Porque El está siempre dispuesto a darnos su gracia y, especialmente en este tiempo, la gracia para una nueva conversión, para una mejora de nuestra vida de cristianos.

*Es Cristo que pasa, n. 59*



## PRACTICAS DE VIDA CRISTIANA

### CONTEMPLAR LA PASIÓN DEL SEÑOR

#### Oración ante Jesús crucificado

**M**írame, Oh mi amado y buen Jesús, postrado en tu Santísima Presencia. Te ruego con el mayor fervor, imprimas en mi corazón: vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, verdadero dolor de mis pecados y firmísimo propósito de jamás ofenderte.

Mientras que yo, con todo el amor y compasión de que soy capaz, voy considerando tus cinco Llagas, teniendo presente aquello que dijo de Ti, Oh Dios mío, el santo Profeta David: han taladrado mis manos y mis pies, y se pueden contar todos mis huesos.  
Amén

Los santos –me dice– estallaban en lágrimas de dolor al pensar en Pasión de Nuestro Señor. Yo, en cambio... Quizá es que tú y yo presenciamos las escenas, pero no las “vivimos”... (San Josemaría, Vía crucis, 8.1)

El Vía Crucis. —¡Esta sí que es devoción recia y jugosa! Ojalá te habitúes a repasar esos catorce puntos de la Pasión y Muerte del Señor, los viernes. —Yo te aseguro que sacarás fortaleza para toda la semana.  
(Camino 556)

## LA LITURGIA Y LOS SACRAMENTOS

### LA PENITENCIA Y LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

El mal más grave, a los ojos de la fe, es el pecado. Nada tiene peores consecuencias para los pecadores mismos, para la Iglesia y para el mundo entero

El medio ordinario para obtener el perdón de los pecados es la confesión individual e íntegra de los pecados graves, seguida de la absolución.  
(cfr Catecismo nn 1488 y 1497)

#### La unción de los enfermos

El Concilio de Trento afirma que Jesucristo instituyó este sacramento en dos etapas: Marcos 6, 13 lo insinúa, Santiago 5, 14-15 lo recomienda y promulga

Y en la tradición litúrgica desde la antigüedad hay testimonios de unciones con aceite bendito a enfermos y luego más específicamente a los moribundos

La santa Unción no es sólo para los que están a punto de morir. También el fiel que empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez la puede recibir,

También se puede recibir antes de una operación importante. O cuando por la edad las fuerzas se debilitan.

Sus efectos son la curación del alma y la del cuerpo, si tal es la voluntad de Dios. Y si hubiera cometido pecados le son perdonados

También fortalece ante el desaliento y angustia por la enfermedad grave y la vejez.

Además el enfermo recibe la fuerza y el don de unirse más íntimamente a la Pasión de Cristo; da así al sufrimiento un sentido nuevo.

Y, ante la muerte renueva la confianza y fe en Dios.  
(cfr. Catecismo 1211-1321)